

INTRODUCCIÓN

La génesis de las acciones de investigación social, con una perspectiva estructural y aplicada a la Promoción y Educación para la Salud en la Comunidad, se sitúa a partir de la necesidad que presentan las familias. Los estudiantes de la Facultad de Salud la Universidad del Magdalena a partir de su práctica en salud familiar presentan un Plan de Acciones de Salud Familiar, en el que en el capítulo de Promoción y Educación para la Salud se podía leer: *el estudio integral de las situaciones sanitarias requiere de un sistema permanente de vigilancia especializada de carácter no solo epidemiológico sino también sociocultural,* formulándose como primer objetivo estratégico: *conocer y actualizar los discursos sociales, actitudes y hábitos de las familias en torno a los temas*

de salud de mayor relevancia.
Fueron tiempos no tanto de llevar a cabo investigaciones sino de hacer ver a la institución la necesidad de tomar en consideración las aportaciones de la investigación cualitativa a la tarea transformadora de los programas de salud familiar.

Posteriormente, a través de la practica comunitaria se crea *la necesidad de consolidar sistemas de información epidemiológica, ambiental y social que permitan identificar y evaluar de manera ágil, rápida y eficaz los problemas de salud de la Comunidad.* ².

En este marco, aparece por primera vez una alianza estratégica adecuada y concreta para la realización del "Programa de Evaluación de factores socioculturales asociados a la Educación para la

Salud", cuyo objetivo será identificar y analizar los factores socioculturales asociados a los procesos de salud/enfermedad, con el interés de dar servicio a los diferentes programas de Salud Familiar e instancias socio sanitarias de la Comunidad que lo requirieran para el desempeño de sus tareas vinculadas a la Educación Sanitaria y a la Promoción de la Salud

Área de investigación

Se sabe que las concepciones sobre Promoción de la Salud y Educación Sanitaria son productos históricos que vienen evolucionando y desarrollándose paralelamente a como lo hacen las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Salud. De forma simple, podríamos decir que las orientaciones metodológicas y los contenidos de los programas de salud están en consonancia con las concepciones que socialmente se han adoptado sobre Salud y sobre Educación.

El desarrollo y las grandes transformaciones sociales que se han operado en las últimas décadas en el conjunto del Estado, han afectado de forma inequívoca el modo de "entender" y "hacer" en lo sanitario y en lo educativo. La idea que identificaba educación

con nivel de conocimientos individuales, partiendo siempre de un emisor que sabe y un receptor que no sabe, evolucionó y dio paso a la idea de que la educación es un proceso complejo de comunicación, en el que intervienen múltiples factores, siendo el emisor a la vez receptor y viceversa.

En relación a la salud cobró relevancia la idea de que la esfera biológica está en equilibrio dinámico con factores de orden psicológico y sociocultural. De tal manera que, para la interpretación de las necesidades de salud pública, y también de asistencia sanitaria, se fue haciendo cada vez más necesario el recurrir a otras fuentes del conocimiento, como son las Ciencias Sociales, que complementan y desarrollan la perspectiva del análisis más tradicional.

Podemos observar cómo en ambos procesos adquieren protagonismo las actitudes y creencias de los grupos sociales, siendo la idea de participación social el punto clave sobre el que se fundamentan.

El proceso de planificación y programación en Salud Pública requiere el análisis previo de la situación sanitaria de partida. Hasta hacía poco tiempo este análisis se había centrado principalmente en el propio Sistema Sanitario y en la información que el mismo genera. Así, la epidemiología, aún cuando incluye en su análisis variable sociocultural, lo hace de forma subsidiaria, constatando hechos que se asocian a determinadas enfermedades, pero no dando cuenta de las estructuras profundas que los sostienen.

Por otro lado, la incorporación del uso de los llamados "indicadores", aunque permite estudiar aspectos centrales del comportamiento y de las creencias y actitudes de los actores sociales, tampoco puede dar cuenta de esas estructuras ya que, como en el caso anterior, son las propias técnicas de investigación empleadas las que no lo permiten.

La salud de las colectividades está mediatizada por la interrelación de las conductas individuales, la estructura social y el ámbito cultural. Las conductas individuales están orientadas por los otros dos ámbitos y por la simbolización que de ello hacen los sujetos. Una Promoción de la Salud y una Educación Sanitaria que no tenga en cuenta estos diversos aspectos está abocada al

fracaso. De aquí, la necesidad de que la investigación vinculada a la Promoción de la Salud, cuando se ocupa de las actitudes, creencias y hábitos de salud de la población, tenga en cuenta estos diferentes ámbitos y complemente los hallazgos de la epidemiología.

Objetivos

-Permitir un acercamiento y seguimiento temporal a las posibles culturas de salud existentes en la sociedad, más allá de su posible expresión en la cultura sanitaria dominante.

-Posibilitar la prevención inespecífica, la promoción de la salud y la educación para la salud de los diferentes conjuntos poblacionales diferenciado por la articulación de las determinaciones bio-constitucionales naturales básicas individuales

(sexo/edad) con las condiciones constituyentes de una clase social relativamente homogénea, en cuanto estatus personal específico de sus miembros componentes, que configura el marco existencial básico de su actividad cotidiana y de su identidad y conciencia personal.

-Facilitar el desarrollo de una comunicación para la salud lo más adecuada.

Actividades que se pretende alcanzar

Una de las actividades que se pretende es abordar el estudio de aspectos concretos de los procesos de salud/enfermedad, identificados en la práctica académica de salud familia y demandados por ellos para una mejor implementación de los programas de salud pública. Su interés es el de profundizar en la génesis y desarrollo de dichos procesos, buscando explicaciones que nos permitan, a diferencia de

A su vez se pretende estudiar cuestiones tan diversas como las creencias, actitudes y comportamientos de la población ante diferentes hábitos de salud (actividad física, alimentación, consumo de tabaco y alcohol,...), enfermedades transmisibles (sida, tuberculosis,...) y no transmisibles (cáncer, asma, diabetes, accidentes, anorexia nerviosa,...), así como aspectos de organización y dinámica interna de las instituciones y de la red de profesionales sanitarios (Sistema de Vigilancia Epidemiológica, Higiene de los Alimentos,...) con el fin de mejorar los programas de salud pública.